

Fecha	Sección	Página
05.05.2009	Primera: Nacional	19

[| ARMANDO SALINAS TORRE

La serenidad y responsabilidad de la sociedad se ha conjugado con la reacción inmediata y eficaz de las autoridades de salud. Lo que permite afrontar eficientemente la epidemia.

ARMANDO SALINAS TORRE

Serenidad, madurez y responsabilidad

a serenidad y responsabilidad de la sociedad se ha conjugado con la

Los habitantes del DF han reaccionado con diligencia y eficacia a las indicaciones planteadas de manera diligente por el secretario de Salud.

reacción inmediata y eficaz de las autoridades de salud. El trabajo conjunto y responsable de la sociedad mexicana nos está permitiendo afrontar eficientemente la epidemia.

Al igual que en otras ocasiones en que de manera solidaria hemos enfrentado circunstancias extraordinariamente adversas, hoy debemos evitar y controlar el grave riesgo del contagio masivo de la influenza tipo A del virus NIH1, respecto del cual se tienen medicamentos que han probado su eficacia para curar a cualquier persona infectada que acuda a los servicios de salud inmediatamente después de que tenga los síntomas; por lo que el mayor riesgo no está en la enfermedad en sí misma, sino en la actuación serena, responsable y madura de la sociedad, debido a lo fácil del contagio del virus y la velocidad en los daños que ocasiona, por tanto, debe insistirse en las precauciones indicadas y, en caso de contagio, solicitar a la brevedad la atención médica correspondiente.

En términos generales, los habitantes de la Ciudad de México han reaccionado con eficacia a las indicaciones que se plantearon de manera diligente por el secretario de Salud, el doctor José Ángel Córdova. En muy poco tiempo, muchas personas adquirieron sus tapabocas y cumplieron las indicaciones de disminuir los contactos personales y la asistencia a espacios cerrados. Asimismo, la sociedad ha brindado desinteresada y solidariamente ayuda y colaboración para enfrentar lo que podía llegar a ser un grave problema de salud pública.

Enorgullece la forma en que muchas personas se han preocupado por los problemas de los demás y coadyuvado en la solución de los que se derivan de las medidas implementadas a partir de la contingencia de salud, por ejemplo, una cantidad importante de capitalinos tenemos familiares en el interior del país y recibimos la invitación a los hogares de aquéllos con la finalidad de evitar los contagios en la capital, claro, tomando las medidas preventivas que se indicaron. Ésta y otras muestras de solidaridad corroboraron la fortaleza de las relaciones familiares y sociales de nuestra sociedad, al mismo tiempo que reafirmamos los valores que nos permiten enfrentar cualquier problema que se presente.

Desde luego, no todo es perfección, toda vez que existe un reducido número de personas que se han propuesto lucrar con la contingencia que estamos viviendo. Al respecto, podemos observar el insultante incremento del precio de los cubrebocas.

Otra situación que se aparta de los aspectos positivos a que me he referido es la relativa a aquellas personas que no han cumplido las medidas de precaución que nos han indicado las autoridades de salud, lo cual no sólo aumenta las probabilidades de contagio respecto

del sujeto que no cumple de manera responsable las indicaciones antes referidas, sino de las personas que le rodean, incluidos sus seres queridos.

Agradecemos el apoyo y la colaboración que la comunidad internacional tam-

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2 \$ 20782.84 Tam: 340 cm2 OSANCHEZ



Fecha	Sección	Página
05.05.2009	Primera: Nacional	19

bién mostró ante la crítica situación que estamos viviendo, al tiempo que también demandamos una atención que garantice la dignidad de nuestros connacionales en el extranjero, ya sea que se encuentren infectados de este virus o sólo en observación, y condenamos la estigmatización de que fueron objeto, incluso de una atención discriminatoria para algunos de ellos. Es impostergable que se analice a quienes muestran síntomas de la enfermedad, pero siempre con pleno respeto a su dignidad y demás derechos fundamentales.

Lo sucedido en estos días evidencia nuevamente la vulnerabilidad de la salud humana ante la naturaleza, a pesar de los avances del conocimiento y la tecnología. Debemos fortalecer nuestros sistemas de investigación y el desarrollo científico para la protección de la vida humana, en lugar de la destrucción de la misma.

Formamos parte de una sociedad que afortunadamente no es monolítica en el pensamiento ni en su desempeño, sin embargo, también esta crisis ha evidenciado que aún nos hace falta trabajar la confianza de los ciudadanos en ciertas instituciones públicas que tienen como misión proteger la vida humana. Las teorías del complot, la manipulación política y la incredulidad colonizaron parte de la discusión de temas que deberían haber sido abordados al margen de dichas consideraciones.

No se trata de la búsqueda de culpables, sino de una realidad que constantemente se hace presente. La sociedad no tiene confianza en muchas de sus instituciones, lo cual es una desventaja importante en circunstancias como las que estamos viviendo. Debemos redoblar los esfuerzos para generar esa sinergia que permite interactuar al gobierno con la sociedad, en beneficio de esta última.

Finalmente, sin duda alguna que, a pesar de que se reanuden todas las actividades económicas y sociales, debemos incorporar a nuestra vida cotidiana las medidas higiénicas de precaución recomendadas. Hemos avanzado en conocer al virus, sus causas, efectos y los medicamentos que pueden atacarlo; sin embargo, aún hace falta tiempo para que el riesgo del contagio tenga una solución. Asumamos con madurez y responsabilidad el compromiso que le corresponde a todos los involucrados en la atención que este virus demanda de la humanidad. Recuperemos nuestra vida protegiendo la de nuestros seres queridos.

Lo sucedido
en estos días
evidencia
nuevamente
la vulnerabilidad
de la salud
humana ante
la naturaleza...